

## Arcoíris documental: tejido del activismo sexodiverso en Venezuela

**José Alirio Peña Zerpa**

Universidad Central de Venezuela (Venezuela)

### Resumen

Un rasgo determinante en la identificación de un documental de temática sexodiversa es la aparición de personajes protagónicos LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales), independientemente de la autoría o del público a quien va dirigido. Partiendo de la situación actual del activismo sexodiverso en Venezuela se realiza una retrospectiva a partir de los documentales producidos desde 1982, construyéndose de este modo un tejido activista; esa habilidad para que las acciones individuales y colectivas beneficien a aquellas personas LGBTI que sienten vulnerados sus derechos. Los directores durante el proceso de realización deben documentarse, acercarse a la temática o asumir el documental como un género para hacer activismo con la cámara. El activismo sexodiverso en Venezuela puede tejerse desde los documentales y la experiencia de sus documentalistas, acercándonos a sus vivencias, creencias, valores, saberes, militancia (no militancia) y prejuicios. El documental se constituye en el mejor producto activista de un determinado momento histórico; una reconstrucción y explicación diferente a la escrita, mediante la imagen, el sonido, la emoción y el montaje.

**Palabras clave:** documental LGBTI, documental sexodiverso, documental venezolano, activismo documental.

**Artículo recibido:** 20/10/15; **evaluado:** entre 22/10/15 y 10/12/15; **aceptado:** 18/12/15.

### Palabras preliminares: contexto activista LGBTI venezolano

En Venezuela, a lo largo de la historia, el cristianízate, civilízate, desarróllate, modernízate o democratízate son ejemplos de imposiciones sin reconocimiento a las formas aborígenes y africanas (o indígenas y negras) que son parte de nuestra forma de ser y hacer eso que llamamos venezolanidad. Siguiendo esta lógica, pareciera que el mandato que subyace es: heterosexualízate, sin importar lo poco o mucho que se ha recorrido en materia de reconocimiento de derechos de los ciudadanos LGBTI (lesbianas, gays, bisexuales, trans, intersexuales).

Ya costumbre en el mes de junio la realización de la Marcha del Orgullo LGBTI en las principales ciudades de Venezuela. Siguen destacándose Valencia, Caracas y Maracaibo. En Caracas, durante 2012 (ver Figura 1) y 2013 se realizaron dos marchas paralelas, una que concentró la mayor cantidad de asistentes y reunió a personas de todas las tendencias políticas, y otra menos

numerosa integrada por un grupo de personas adeptas al oficialismo que insistían en la función social de la marcha más allá del carnaval. Ya en 2014, el ente financiador exigió la realización de una única marcha. El resultado fue uno de los eventos LGBTI más concurridos durante los últimos 5 años en Caracas (ver Figura 2).



Figura 1: José Alirio Peña (FESTDIVQ) y Sabuat Urbina (Heterofriendly) durante la Marcha del Orgullo LGBTI del 30 de junio de 2012 en Caracas. (Foto: Ángel de Jesús Flores)



Figura 2: Marcha del Orgullo LGBTI del 30 de junio de 2014 en Avenida Libertador, Caracas. (Foto: José Alirio Peña)

Un momento histórico en materia de derechos LGBTI en Venezuela fue el 31 de enero de 2014, cuando se realizó la entrega del Proyecto de Ley de Matrimonio Civil Igualitario (1), que tiene el

objetivo de lograr que el Estado permita contraer nupcias a personas sin discriminación por orientación sexual ni identidad o expresión de género, con iguales efectos y formas de disolución establecidos en el Código Civil (ver Figura 3). Cabe recordar que La Ley del Plan de la Patria (2013) contempla una serie de objetivos que responde a la necesidad de generar políticas y legislaciones para la comunidad sexodiversa. El apartado 2.2 estipula: "Construir una sociedad igualitaria y justa". Los ítems 2.2.4.2, 2.2.4.3 y 2.2.4.4 expresan que el Gobierno nacional debe "incorporar la perspectiva de la igualdad de género en las políticas públicas, promoviendo la no discriminación y la protección a los grupos socialmente vulnerables", "generar políticas formativas sobre la perspectiva de igualdad de género y de diversidad sexual" y "promover el debate y reflexión de los derechos de la comunidad sexo-diversa" respectivamente.



Figura 3: Afiche de la concentración para la entrega del Proyecto de Ley del Matrimonio Igualitario. (Imagen cortesía de A. C. Venezuela Igualitaria)

La Asamblea Nacional de Venezuela no discutió el Proyecto de Ley de Matrimonio Igualitario y el 29 de enero de 2015 se consignó ante el Tribunal Supremo de Justicia una Demanda Popular de Nulidad por Inconstitucionalidad del Artículo 44 del Código Civil (ver Figura 4). Esta acción estaba legitimada por los artículos 26 y 27 de la Carta Magna y los artículos 119 y 146 de la Ley Orgánica del Tribunal Supremo de Justicia y provenía del interés público en la vigilancia de los Derechos y Garantías establecidos tanto en la Constitución como en los Pactos, Tratados y Convenios Internacionales sobre Derechos Humanos que han sido suscritos y ratificados por la República. Asimismo, provenía de los intereses legítimos, colectivos y difusos, de los ciudadanos y las ciudadanas, por ser el Código Civil una ley nacional susceptible del control concentrado de la constitucionalidad que ejerce la Sala Constitucional, de acuerdo con lo establecido en los artículos 334, 335 y 336 de la Carta Fundamental y lo estipulado en los artículos 25.1 y 32 de la Ley Orgánica del Tribunal Supremo de Justicia.

El Festival Venezolano de Cine de la Diversidad-FESTDIVQ es una de las organizaciones que ha apoyado la iniciativa del matrimonio civil igualitario liderada por la A. C. Venezuela Igualitaria. En

2011, se lanzó una primera edición competitiva de la producción criolla. Al año siguiente, la competencia pasó a ser de carácter internacional, sin dejar de exhibir el material venezolano. En 2013 y 2014, las tercera y cuarta entregas lograron convocar a más cantidad de espectadores en el Centro Cultural Parque Central de la ciudad de Caracas, un público muy diverso integrado por activistas LGBTI, académicos, estudiantes de cine, periodistas y público en general.

Ahora bien, el activismo LGBTI en Venezuela puede comprenderse desde un tejido audiovisual, especialmente si se revisan los documentos audiovisuales sexodiversos producidos desde 1982. Pero ¿a qué llamamos películas sexodiversas?, ¿a qué llamamos documentales sexodiversos?



Figura 4: Entrega del Recurso de Nulidad ante el Tribunal Supremo de Justicia, el día 29 de enero de 2015. (Foto: A. C. Venezuela Igualitaria)

### ¿Cómo pueden definirse los documentales LGBTI como tejido del activismo sexodiverso en Venezuela?

Cuanto más central sea el personaje LGBTI, más podría la obra definirse como sexodiversa. De alguna manera, este es el punto de partida de Mira (2008) en su obra *Miradas insumisas*. Sin embargo, Villalba (citada en Carvajal, 2008), en su libro *Grandes películas del cine gay*, no se limita a las producciones cuya trama o argumento central se basa en historias donde la homosexualidad es la razón fundamental de las actitudes, vivencias y reacciones de los personajes principales. Contempla, además, un segundo grupo de propuestas de ficción que no



son parte de un género gay (2), porque la situación homosexual tan solo aparece como una subtrama y elemento complementario del filme. Y un tercer grupo donde la homosexualidad brota en comunidades o estilos de vida colectiva: conventos, cuarteles y afines. En todo caso, definir una película de temática *sexodiversa* es un punto que aún sigue en construcción, así como el propio término *sexodiversidad* constituye una categoría-concepto sobre el cual aparentemente existe un consenso. Se tiende a simplificar ("son solo así") o a generalizar ("todos son así").

La conversación con el artista y cineasta Rodolfo Graziano (3) nos ofrece un particular punto de vista sobre la definición de una película *sexodiversa*. Él considera que solo en los documentales puede hablarse de temática gay. A su parecer, en la ficción el tema no es el gay, la lesbiana, la chica o chico trans, el bisexual y el intersexual; sino el amor, el odio, la enfermedad, la corrupción, la felicidad, entre muchos otros. Esta visión es muy específica; se limita a los documentales.

No es escasa la producción documental *sexodiversa* venezolana y, a partir de ella, puede construirse un tejido activista; tejido constituido por lo expuesto en los propios documentales y a partir de las experiencias de sus realizadores (creencias, saberes, valores, pensamientos, prejuicios).

### **Propósito y soporte epistemológico**

Interpretar el activismo *sexodiverso* en Venezuela a partir de las realidades construidas que los documentalistas plasman en sus obras implica asumir como paradigma el socioconstruccionismo, de modo que se entenderá la realidad, en términos de Wiesenfeld (2001), como una construcción social en la que entra la subjetividad de los actores y no como ente independiente de nuestra experiencia en ella. La naturaleza de la realidad (ontología) es relativista, en el sentido que existen realidades de cada uno de los documentalistas (actores) como construcciones mentales múltiples y locales-específicas. El ser humano construye su mundo a través de relaciones intersubjetivas.

### **El activismo *sexodiverso* documental**

La síntesis de las creencias de los ciudadanos y las ciudadanas para generar beneficios a los colectivos es la idea de Pato y Tamayo (2006) sobre el activismo, esa habilidad para que las acciones individuales y colectivas beneficien a aquellos grupos identificados con determinadas ideas, ideologías, derechos y modos de vida. Esto incluye una dosis de altruismo y liderazgo

capaz de movilizar a personas y enfrentar riesgos para buscar la garantía de una mejor convivencia.

El beneficio de un colectivo ha sido la premisa que históricamente ha identificado al activismo sexodiverso, desde los hechos acontecidos en Stonewall, Estados Unidos, en septiembre de 1969, hasta las acciones más recientes en demanda de la unión civil igualitaria. Una peculiar manera de hacer activismo es el audiovisual, especialmente el documental, el activismo con la cámara.

Una experiencia de activismo sexodiverso audiovisual surgió en Colombia a cargo de la escuela Al Borde Producciones, mejor conocida como Mujeres al Borde. Esta institución tiene como premisa el ARTivismo contrasexual en América del Sur. A través del documental autobiográfico han narrado experiencias opuestas al sistema patriarcal en Bogotá, Santiago de Chile, La Asunción y Buenos Aires. Títulos como *¿Quién me dice qué es el amor?* (Sánchez, 2011), *Transhumantes* (San Martín, 2011) y *Loka, Loka, Loka* (Rodríguez, 2011) tienen un claro sello activista. En palabras de Ana Lucía Ramírez, cofundadora del proyecto:

La escuela genera desde la creación audiovisual comunitaria un espacio donde se conectan los deseos de personas diversas; se comparten y se hacen visibles experiencias transgresoras capaces de cambiar y cuestionar lo que se ha establecido como el orden "natural" de las cosas. Siguiendo esta lógica, la libertad es poder actuar sin las restricciones emocionales, corporales que nos han impuesto histórica y culturalmente. Nosotrxs creemos que el arte y, en este caso, el audiovisual, es capaz de transformar emociones y esas emociones pueden hacer una gran diferencia en el lugar que ocupamos en el mundo. Las leyes podrían cambiar pero si nos continuamos sintiendo avergonzadx y temerosxs de nada sirven las leyes (Ramírez, entrevistada por Peña, 2013).

### **La década de los ochenta**

Los ochenta en Venezuela se caracterizaron por la aparición de cuatro producciones de temática LGBTI: dos largometrajes de ficción y dos cortometrajes documentales. En el primer grupo, se encuentran dos películas del director Mauricio Walerstein: una trata la convivencia cotidiana y sexual entre dos mujeres y un hombre, la otra aborda la relación afectiva entre dos hombres y una mujer. En el segundo grupo se incluyen un documental de Rodolfo Graziano acerca del grupo Entendido en Venezuela y otro de Manaure y Herreros sobre las chicas trans de Caracas. En esta década se incorporaron estereotipos de hombres homosexuales en contextos de delincuencia y violencia con las variantes: *gay normalizado delincuente*, *afeminado delincuente*, *gay violador* y *marico de cárcel* (4).

A principio de la década, Graziano (1982) realizó *Entendido's un acercamiento al movimiento homosexual en Venezuela* (ver Figura 5), propuesta considerada como la primera película gay hecha en el país en formato de cortometraje. En ella se recoge parte de las experiencias del grupo Entendido, pionero del movimiento LGBTI venezolano entre 1980 y 1984.



Figura 5: Edgar Carrasco y Rodolfo Graziano en el documental *Entendido's*. (Fotograma, cortesía de Rodolfo Graziano)

*Entendido* era la palabra con la cual, en Venezuela durante los setenta, se identificaban los homosexuales entre sí. Si era entendido significaba que era gay o podía no ser gay pero su actitud era respetuosa. *Entendido* fue una revista, su publicación número 0 salió en mayo de 1980. Ya en 1981 era un grupo cuyo objetivo era la creación de estrategias en contra de la discriminación. González (2009) en su disertación apunta que Entendido es el primer germen activista LGBTI, sin embargo Rodolfo Graziano comenta que:

[...] pocos tenían claro el asunto activista; Edgar Carrasco sí, quien había entrado en contacto por sus viajes a Europa y Estados Unidos con movimientos de diversidad sexual; el resto éramos unos muchachos que no teníamos muy claro el asunto activista y que, a partir de la realización del documental *Entendido's*, empezamos a causar una particular atención de los medios de comunicación (2013).

Esta visión de Graziano sobre Carrasco coincide con lo que puede apreciarse en el propio documental. En el capítulo "Lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales en el cine venezolano: Aproximación histórica (1970-1999)", Peña y Peña transcriben los comentarios de Edgar Carrasco sobre la conceptualización de la agrupación Entendido plasmados en el documento audiovisual del mismo nombre:

Un colectivo de opinión formado por hombres y mujeres homosexuales que estamos conscientes de la represión que ejercen los agentes sociales sobre la conducta sexual y afectiva del individuo [...]. Los

objetivos y principios del grupo Entendido están contenidos en su manifiesto [...]. Primero: promover una política de concientización tendiente a demostrar y difundir la existencia del deseo homoerótico latente en todo ser humano, y demostrar la relación dialéctica existente entre la homosexualidad y el sistema económico social imperante. Segundo: fomentar la difusión más amplia de los distintos enfoques de la sexualidad y afecto humano (psiquiátrico, social, antropológico, existencial y biológico). Tercero: denunciar y emprender las acciones necesarias en relación a la reflexión social y policial en contra de la homosexualidad. Cuarto: vincularse con organizaciones y personas de lucha en contra de toda discriminación y expresar fraterna solidaridad con sus luchas (2011a: 62).

En los ochenta, el grupo Entendido, al menos en sus objetivos, pretendía ser un movimiento de lucha y reivindicativo. Era una alternativa frente a la censura televisiva. Recordemos que la octava edición de *Entendido*, de junio de 1983, transcribió el texto completo de *La homosexualidad y sus implicaciones emocionales y sociales*, que iba a transmitirse en el programa televisivo *Reto* del 10 de mayo de 1983, por TVN, canal 5, programa que fue objeto de censura. Este hecho aún sigue siendo comentado por algunos activistas LGBTI, 33 años después. Sin embargo, ninguno ha dado a conocer el contenido del programa. Se conserva una copia en la Colección Audiovisual de la Biblioteca Nacional de Venezuela, que no puede ser visualizada porque la unidad lectora de UMATIC está dañada. El material no se ha digitalizado y la publicación *Entendido* tampoco está disponible en las bibliotecas.

El estreno de *Entendido's un movimiento al acercamiento homosexual en Venezuela* se realizó un lunes 8 de marzo de 1982 en la sala Cinemateca Nacional Bellas Artes (antigua Galería de Arte Nacional (GAN)). Graziano indicó en el video *Homenaje a Rodolfo Graziano*, dirigido por Peña (2012): "cuando se estrenó la película en la Cinemateca había hordas de público, yo llegué y pensé que era por un concierto de Vytas Brenner que había ocurrido antes; y no. Era por la película".

Izaguirre (1982a), padre del reconocido Boris Izaguirre, había anunciado cuatro días antes del estreno, en la columna Cámara Lenta del diario *El Nacional*, que el filme tenía el mérito de ser el primero en abordar la temática. Destacó el nombre de Rodolfo Graziano y los de un grupo de alumnos de la Escuela de Comunicación Social de la UCV (Emma Toro, Marta Yadira, Genney Carrasquel y María Hernández) como pioneros en la realización de un cortometraje de 22 minutos que recogía las opiniones de Entendido, un movimiento que en el país propugnaba el derecho a la homosexualidad. Curiosamente, el 18 de marzo en la misma columna, Izaguirre (1982b) arremetía contra el documental catalogándolo de difuso, de baja factura técnica y cuestionaba la capacidad de un jurado que lo calificó con 20 puntos en la Universidad. Al respecto, Rodolfo Graziano comenta:



Las dos opiniones totalmente opuestas de Rodolfo Izaguirre eran causa de su desinformación o, más bien, su errada información. Él asumió que yo era un heterosexual homófobo y nada más distante de la realidad. Yo ya tenía claro lo que era, lo único que no tenía claro era el asunto activista. Izaguirre de un extremo amor pasó a un extremo odio y eso más bien provocó polémica, publicidad, y la prensa seguía escribiendo sobre el corto. La propia columna de mi amigo Rodolfo es el mejor testimonio de lo que comento (2013).

Un año después de la presentación de *Entendido's*, el Departamento de Cine de la ULA en coproducción con Carlos Azpúrua y César Cortés y bajo la dirección de dos artistas, realizó el documental *Trans* (Herreros y Manaure, 1983) en formatos cortometraje y 16 mm (ver Figura 6), documental que en 1982 se había preestrenado en la segunda edición del Festival de Cine Nacional. El documental recogía las opiniones de representantes de diferentes sectores de la sociedad y de un grupo de chicas trans, entre esas opiniones estaban las de Venezuela, una chica transgénero que se definía como “bella” bajo la luz roja de un bar de la época; algunos sectores de la sociedad venezolana que no establecían diferencias entre personas trans y homosexuales y dejaban colar una explícita discriminación; Urbano Sánchez, representante de la Iglesia Católica, quien indicaba que se trataba de anomalías; Figuera Pérez, general del Ejército, que hablaba de la homosexualidad como una enfermedad, planteando la necesidad de una reeducación. Estas visiones encajaban con las miradas marginadoras del homosexual, que predominantemente lo asociaban a la noción de “delincuente” en los filmes de ficción de los años ochenta.



Figura 6: Laura Johana en plena sesión de modelaje. (Fotograma del documental *Trans*)

En un artículo titulado *Película sobre transexuales* que fue publicado en diario *El Nacional*, de Caracas, el 4 de junio de 1983, Mateo Manaure, uno de los directores de *Trans*, indicó su interés “por el hecho de la ruptura de conceptos, en este caso, el del hombre-mujer”. El artículo citaba

también a Manuel Herreros: “el tema [...] le interesó por el hecho que son una minoría social, en la cual ve reflejada la vida conflictiva de nuestra sociedad”.

El derecho a la diferencia, siguiendo a Vélez (2008) no fue solo un carácter de contestación cultural en esta década; se tomó como eslogan de las denominadas minorías sexuales y fue instrumento de su propia autovalorización como sujetos. Este derecho a la diferencia no tiene nada en común con las posturas esencialistas biologicistas; al contrario, es antiesencialista, ya que niega que la orientación sexual conduzca a un sentir irreductible, y su pretensión es el lanzamiento de alternativas de vida personal afectiva que superen las representaciones institucionales hegemónicas. En el caso del grupo Entendido, ellos consideraban que estas representaciones emanaban del sistema económico social imperante.

A partir del diálogo con Manaure (5) puede plasmarse su visión sobre el documental *Trans*. En sus palabras:

[...] fue tremendo aporte a Venezuela, una denuncia de la sociedad machista. Un intento por mostrar que la realidad predominante era, y sigue siendo, aquella mirada que juzga, que señala, que discrimina. Las trans protagonistas del documental son luchadoras dentro de un sistema que les niega el derecho a trabajar, las segrega. Hoy en día quizá tengan más posibilidades de empleos. La iglesia y la milicia siguen siendo los centros más patriarcales (2011).

Ahora bien, ¿qué dicen Mirta, Venezuela, Laura Johana y las demás chicas trans en el documental de Herreros y Manaure? Como protagonistas, los directores les dan voz propia y destacan su lucha por ser reconocidas como seres humanos. Sus palabras relatan el rechazo al que están expuestas. Destacan sus sueños: “Yo estoy segura de que voy a alcanzar mi meta no sexualmente, sino como persona”; “¿Por qué se va a aterrar la gente porque soy transformista? Me visto como me siento”; “La gente me mira, llamo mucho la atención [...] mi familia me rechaza totalmente y no sabe dónde estoy parada actualmente”; “Antes era transformista [...] viajé, me operé [...] ahora hago cursos de modelaje, que es una de las cosas que más me gusta”. Estas últimas palabras describen una realidad que quizá muchas personas en aquella década desconocían: no todas las chicas trans son trabajadoras sexuales.

Justamente, la visión de Herreros y Manaure sobre las chicas trans en su documental es una connotación activista, de apoyo, de solidaridad a un grupo de “heroínas”. Este es el concepto usado hace algunos años en el artículo *Trans, las heroínas de Herreros-Manaure* por Peña y Peña (2011-2012).

## **2000-2009: medimetrajes documentales independientes**

Luego de más de veinte años sin producción documental sexodiversa, aparecieron a finales de la década de los dos mil dos documentales: *Qué importa mi sexo? Breve historia de un travesti aficionado*, de Graziano (2009) y *Biografías encubiertas*, de Bravo (2009). Ambos fueron documentales independientes, realizados sin financiamiento del Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC) y exhibidos en el Festival Venezolano de Cine de la Diversidad en 2011. *Qué importa mi sexo? Breve historia de un travesti aficionado* (ver Figura 7) es un documental sobre la vida de un joven caraqueño de 23 años que desde niño sintió la imperativa necesidad de vestirse de mujer. A través de su narración, Daniel Antiveros cuenta sus vicisitudes, que incluyen el inicio temprano en la sexualidad en parques públicos, su reclusión en un liceo militar, su relación con una mujer y su incursión en la prostitución. A través de una serie de números musicales en los que Daniel se convierte en las cantantes que más admira, el director del filme fija una posición en torno a la homosexualidad, el travestismo y la transexualidad como puntas de un iceberg que representa la opresión de los sexodiversos en América Latina. Graziano comenta que cuando realizó este documental su posición sobre el activismo ya era mucho más madura:

[...] lo masculino y femenino no es asunto de negativo y positivo [...] La dualidad de género ha sido un disparate. Muchos padres y familiares de adolescentes y jóvenes homosexuales me han comentado que a través del filme aprendieron nuevos aspectos. *Qué importa mi sexo? Breve historia de un travesti aficionado* se constituirá en un documento importante para investigadores del futuro; esa es la gracia del documental, funcionar como registro particular (2013).

Esta posición del director contiene elementos activistas más sólidos que pudo exponer en su participación como facilitador en el taller denominado *Activismo con la cámara*, realizado en 2012 durante el marco del 2do. Festival Venezolano de Cine de la Diversidad – FESTDIVQ. Se partió de la premisa que la cámara tiene un importante rol activista que no puede ser desaprovechado.



Figura 7: Daniel Antiveros, protagonista del documental *Qué importa mi sexo?* (Fotograma)

En *Biografías encubiertas* (2009), Gabriel Herrera, la artista Argelia Bravo y el antropólogo Rodrigo Navarrete son guiados por Vanessa de Almeida (extrabajadora sexual transgénero) en una expedición por las trochas, denominación dada a las caminerías al lado del Río Guaire, donde hacían vida un grupo de chicas trans (ver Figura 8). El documental es el resultado de un acercamiento desde el activismo y el conocimiento arqueológico-antropológico. Explica Bravoque:

*Biografías encubiertas* es una expedición que denuncia una situación bien particular ocurrida en Caracas; forma parte de una exposición, un trabajo de siete años llamado *Arte Social por las trochas. Hecho a palo, pata' y kunfú*, abordado desde las prácticas artísticas (2011).

La artista y documentalista, Premio Nacional de Cultura, es clara sobre la unión del arte y el activismo en sus propuestas. Bravo fue cofundadora de Transvenus de Venezuela, una ONG que se encargaba de la educación y defensa en materia de DD. HH. de las chicas trans. Un año antes de exhibir *Biografías encubiertas*, ya había presentado un cortometraje documental denominado *Expropiación artística* (2008) donde un grupo de funcionarios de PoliSotillo convertían en centro del ridículo a una chica trans. Esta obra es una clara denuncia social.

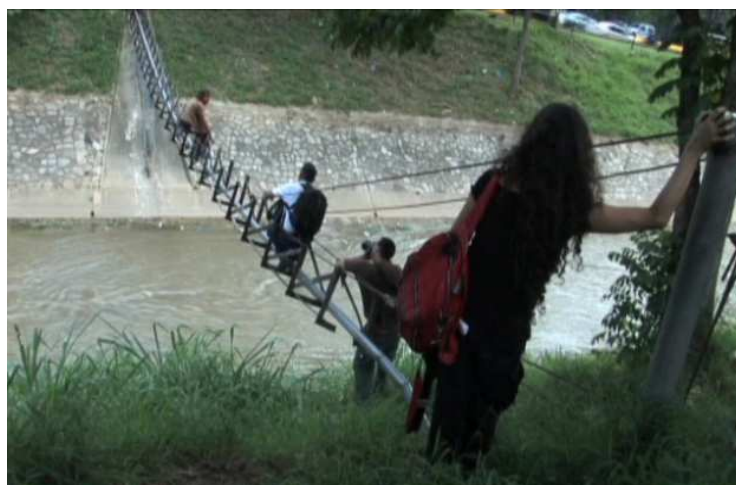


Figura 8: Escena del documental *Biografías encubiertas* (2009). (Fotograma).

**2010-2015: documental independiente, con apoyo gubernamental, cortometrajes estudiantiles y cierre**

Cuando apareció *Pasarelas libertadoras* (Bravo, 2010), ya podía inferirse qué esperar del documental: conjugación de denuncia social y arte al presentar las historias de un grupo de chicas trans trabajadoras sexuales (Andreína, La Perú †, Angélica †, Yhajaira y otras) de la avenida Libertador de Caracas. El rostro desconocido de estas chicas trans fue revelado por la artista a través de sus propias voces (ver Figura 9). En una entrevista realizada en noviembre de 2011, Argelia Bravo explicó que “*Pasarelas libertadoras* es un documento audiovisual hecho con un concepto más documental, pero sin el rigor de la práctica documentalista, tejido básicamente con el hilo activista”.

Justamente, al mirar su obra en torno a las chicas trans siempre se halla una mirada activista. Como ejemplos, basta recordar la acción Rosa Bravo, presentada en 2005 en el Museo de Bellas Artes, en el marco del II Congreso de Diversidad Sexual de la Universidad Central de Venezuela (UCV); y la invitación de una organización internacional para los derechos humanos a participar en el Primer Instituto de Formación de Líderes Transgénero, Transexuales e Intersex, en Córdoba, Argentina. Bravo ya había registrado acciones de lucha llevadas a cabo por la comunidad trans en contra del maltrato policial en 2004. *Ellas: la marcha y vigilia en la avenida Libertador*, el taller sobre DD. HH. organizado por Transvenus y realizado en la discoteca Tito's y el taller de Autoestima.





Figura 9: Escena de *Pasarelas libertadoras*, 2010. (Fotograma).

El título *Pasarelas libertadoras* hace alusión a los puentes peatonales de la avenida Libertador de Caracas que tienen varias funciones para las trans:

Inicialmente, crean distancia entre las transformistas y la Policía. Si se acerca la Policía por ejemplo en el “perolón” (camión donde van presas si las recogen en la avenida), las transformistas pueden cruzar al otro lado de la pasarela y evitar el contacto. Pero, también sirve para acercar a la transformista a sus clientes. Si llega un cliente interesado y retorna en el sentido opuesto, la transformista puede encontrarse con él en el otro lado de la pasarela. Las pasarelas constituyen asimismo límites —si alguien ocupa una pasarela, sigues por la calle hasta la próxima, evitando enfrentamientos—. Pero sirve igualmente para definir grupos, puesto que varias amigas al trabajar juntas pueden ocupar una sola pasarela. Pero la función más importante de la pasarela para las transformistas es que les sirve para manejar la visibilidad y la invisibilidad (Ochoa, 2011).

Un año más tarde, con la propuesta *Yo, indocumentada* (Baranenko, 2011), financiada por el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía (CNAC), se expuso un documento visual donde Tamara, Desirée y Victoria, mujeres trans venezolanas, luchan por el reconocimiento de su identidad de género (ver Figura 10). Tamara es abogada y profesora universitaria, Desirée es estilista y Victoria, la más joven, estudia Artes. Las tres comparten mucho más que la ciudad donde viven: llevan una cédula con un nombre que no les corresponde. Son mujeres transexuales que alegan haber nacido en un sexo distinto a su género, aquel que hace mucho asumieron y que hoy defienden como una bandera. La bandera de ser mujer en una sociedad donde el machismo y la fobia a la diversidad todavía tiñen de prejuicios la mentalidad de la mayoría de su gente. Es así como Tamara, Desirée y Victoria se unen en la difícil cruzada de luchar por el cambio de nombre en Venezuela. A través de una serie de acciones legales y del incansable activismo por

lograr la igualdad, estas mujeres ponen a prueba la disposición de las instituciones venezolanas de velar por el derecho más elemental de sus ciudadanos: el derecho a la identidad.

*Yo, indocumentada* es el medimetraje documental criollo que más describe el movimiento activista venezolano en un determinado momento histórico, a pesar de que su directora, Andrea Baranenko, y su productor, Daniel Ruíz Hueck, no son activistas LGBTI. El documental registra un momento en el cual no había aparecido aún la propuesta de Matrimonio Igualitario liderada por la organización A. C. Venezuela Igualitaria. *Yo, indocumentada* obtuvo un premio como “Mejor Medimetraje Q” en la primera edición del Festival Venezolano de Cine de la Diversidad–FESTDIVQ.

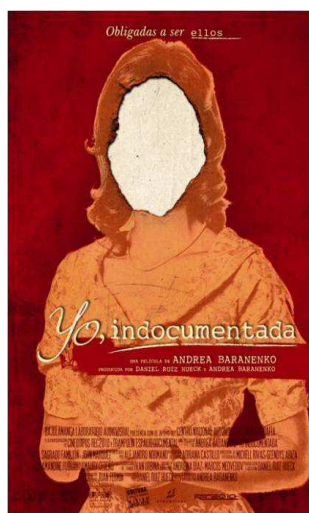


Figura 10: Afiche del medimetraje documental *Yo, indocumentada* (2011).

También en 2011, irrumpió en la escena venezolana *Trapos sucios. El documental sobre la homofobia en Venezuela*, de Tytler y Rivas (ver Figura 11), como un documento de protesta sobre la política gubernamental más que sobre la homofobia. Este trabajo narra las experiencias de venezolanos gays de distintas edades y sus razones para dejar el país. A través del contraste entre lo vivido en Venezuela y en Canadá, se describe como la estigmatización de los homosexuales forma parte de la cultura venezolana, al punto que la discriminación no solo parece natural, sino deseable. La crisis política sirve de telón de fondo a estas historias y permite entender que el problema del rechazo a la diversidad se expresa también en otras dimensiones de la vida cotidiana.

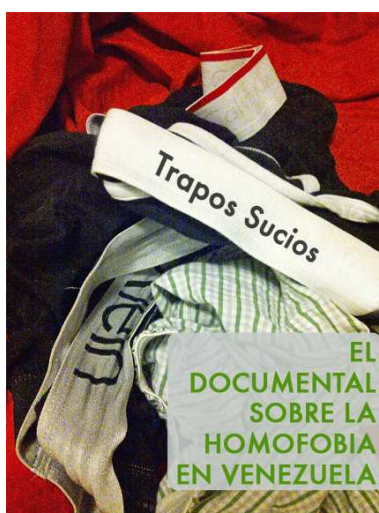


Figura 11: Afiche del documental *Trapos sucios* (2011).

En 2015, se estrenó *Tí@s* (Petrizzelli, 2015), un largometraje documental apoyado por el Centro Nacional Autónomo de Cinematografía y Villa del Cine (ver Figura 12). Fue la propuesta del organizador del Ciclo de Cine de la Diversidad, dueño de la guía *En ambiente*, donde se publicitan espacios LGBTI como saunas, discotecas, tiendas de ropa, entre otros servicios. Bajo el lema “Yo tengo un tío así” y apelando a una tradicional narrativa, destaca visiones sobre la vejez de algunos gays. La recepción de los medios fue buena, pero salió de taquilla mucho antes de lo esperado. Su director reconoció que “la taquilla ha bajado y eso es algo que nos preocupa. Hay una situación económica adversa, que está afectando más al cine venezolano que a los otros” (Davies, 2015). *Tí@s* es un documental que, aunque se resiste a ser clasificado como activista, no deja de ser gueto, incluyendo su cartel. Probablemente, esta característica haya contribuido a la baja concurrencia de los espectadores a las salas. También debe considerarse que los documentales son menos vistos que las propuestas de ficción. El nuevo documental latinoamericano sexodiverso, sea militante o no, debe dirigirse al público en general, pero una cosa es decirlo y otra lograrlo.



Figura 12: Afiche de *Tí@s* (2015).

Hay un conjunto de cortometrajes documentales realizados por estudiantes de la Escuela de Medios Audiovisuales (EMA) de la Universidad de los Andes (ULA) que presentan las orientaciones sexuales y las identidades y expresiones de género de la manera más creativa. Ellos son: *Adjetivo*, de Labarca (2010); *Almuerzo con extraños*, de Rodríguez (2010); *Mesa para seis*, de Corona (2012); *Construcción*, de Pérez Barreto (2012); *El reto más difícil es ser una Barbie*, de Lacruz (2012). Otros cortos se han realizado de modo independiente pero con un tono activista bastante claro. Es el caso de *Expropiación artística*, de Bravo (2008); *Una al margen*, de Castro y Castrillo (2011); *Clase Magistral*, de Pérez (2012); *El transexual nace o se hace*, de Bogarín y otros (2012); y *En revolución la diversidad es natural*, de Ramos y otros (2012), producido por Vive TV. Todos estos trabajos han sido exhibidos en el Festival Venezolano de Cine de la Diversidad-FESTDIVQ y algunos de ellos en festivales de cine LGBTI fuera del país.

### Palabras finales

Este recorrido permite ver cómo el documental se constituye en el mejor producto activista de un determinado momento histórico; en palabras de Bermúdez (2010), es una reconstrucción y explicación diferente a la escrita, mediante la imagen, el sonido, la emoción y el montaje. Así, lo audiovisual histórico debe ser entendido como un discurso cuya intencionalidad es la reconstrucción temporal específica de un proceso o suceso planificado y realizado a partir de un trabajo de documentación desde el punto de vista de su autor. Los testimonios de los realizadores ofrecerán una particular visión sobre determinados momentos. Ellos exponen parte de sus vivencias y creencias dejando en evidencia posiciones militantes de confrontación y lucha o la

sexodiversidad entendida desde la afectividad y multiplicidad de roles. En el primer caso, se constituyen guetos con miradas retro y en el segundo una posibilidad de hacer activismo de manera más naturalizada o como diría Zanotti (2010): “[...] todo parece conducirnos a la normalización y a la asimilación, incluso en términos de conformidad de género. Los hombres y las mujeres homosexuales son considerados hombres y mujeres como los demás, exceptuando el hecho de que forman parejas entre ellos”.

## Notas

(1) Para que se hiciera realidad este momento, diferentes organizaciones activistas LGBTI venezolanas ayudaron a la recolección de firmas que acompañaron el proyecto de Ley de Matrimonio Civil Igualitario. Entre ellas destacan: Fundación Reflejos de Venezuela, Alianza Sexo Género Diversa Revolucionaria, Unión Afirmativa de Venezuela, A. C. Venezuela Igualitaria, Divas de Venezuela, FUVADIS, Campaña *No soy tu chiste*, Colectivo Almas, AXA Activistas, Radar Comunidad, COMAC Comunidad Metropolitana Asociación Civil, Orgullo Guayana, Dsx USB, Gay Friendly Venezuela, Somos-Aragua, Festival Venezolano de Cine de la Diversidad – FESTDIVQ, entre otras.

(2) Para Mira (2008) no existe tal género de cine gay, pero sí una experiencia gay del cine.

(3) Autor del primer cortometraje documental gay realizado en Venezuela. Competidor del Primer Festival Venezolano de Cine de la Diversidad–FESTDIVQ. Jurado y Homenajado del Segundo Festival Venezolano de Cine de la Diversidad – FESTDIVQ.

(4) Estos estereotipos se estudian y desarrollan en *Arcoíris tricolor. Estereotipos de hombres homosexuales en el cine venezolano (1970-1999)*, publicado por Editorial Académica Española.

(5) Codirector del cortometraje *Trans*, realizado por el Departamento de Cine de la ULA.

## Bibliografía

- Baranenko, A. (2011), *Yo, indocumentada* [Documental]. Venezuela: CNAC/ Bajo la Manga.
- Bermúdez, N. (2010), “El documental histórico: una propuesta para la reconstrucción audiovisual de la historia petrolera del Zulia”, *Omnia*, vol. 16, n.º 2, Venezuela: Universidad del Zulia, pp. 113-131.
- Bogarín y otros (2012), *El transexual nace o se hace*, [Documental], Venezuela: Independiente.
- Bravo, A. (2010), *Pasarelas libertadoras* [Documental], Venezuela: s.d.
- Bravo, A. (2009), *Biografías encubiertas* [Documental], Venezuela: s.d.
- Bravo, A. (2008), *Expropiación artística* [Documental], Venezuela: s.d.
- Carvajal, A. (2008), *Amores iguales: cine e historia* [Comentario al filme *Banquete de bodas*], Costa Rica: s.d.
- Castro, A. y K. Castrillo (2011), *Una al margen*, Venezuela: Instituto Cotrain/ Castro & Castrillo.



- Corona, J. (2012), *Mesa para seis* [Documental], Venezuela: EMA- ULA.
- Cortés C., Departamento de Cine de la ULA & Azpúrua, C. (productores). Herreros, M. y Manaure, M. (directores) (1983), *Trans* [Documental], Venezuela.
- Davies, V. (2015), "Tí@s recorre el país para contar la historia de hombres gay que dejaron atrás la juventud", *Correo del Orinoco* [en línea]. <<http://www.correodelorinoco.gob.ve/comunicacion-cultura/tis-recorre-pais-para-contar-historia-hombres-gay-que-dejaron-atras-juventud/>>. [Consulta: 4 de noviembre 2015].
- Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela (2013, diciembre, 4), *Ley del Plan de la Patria*, Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019, Gaceta Oficial (n.º 6118-Extraordinario).
- González, J. (2009), "Entendido. Pioneros del movimiento LGBTII venezolano 1980-1984", en: Colina, C. (ed.), *Sabanagay*, Caracas: Alfa/Ininco UCV, pp. 239-255.
- Graziano, R. (2009), *Qué importa mi sexo? Breve historia de un travesti aficionado* [Documental], Venezuela: Totalcom.
- Graziano, R. (1982), *Entendido's un acercamiento al movimiento homosexual en Venezuela* [Documental], Venezuela.
- Izaguirre, R. (1982a), marzo, 4), "Entendido: un acercamiento al homosexualismo", *El Nacional, Cámara Lenta*.
- Izaguirre, R. (1982b), "Entendido: la película y el foro de la Cinemateca", *El Nacional, Cámara Lenta*, p. C-20.
- Labarca, M. (2010), *Adjetivo* [Cortometraje documental], Venezuela: EMA- ULA.
- Lacruz, S. (2012), *El reto más difícil es ser una Barbie* [Documental], Venezuela: EMA-ULA.
- Mira, A. (2008), *Miradas Insumisas. Gays y lesbianas en el cine*, Madrid: EGALLES.
- Ochoa, M. (2011), "Pasarelas y 'Perolones': Mediaciones transformistas en la avenida Libertador de Caracas", *Íconos. Revista de Ciencias Sociales* Ecuador: s.d., pp. 123-142.
- Pato, C. y A. Tamayo (2006), "Valores, creencias ambientales y comportamiento ecológico de activismo", *Revista Medio Ambiente y Comportamiento Humano*. vol. 7, n.º 1, S.d.: Resma, pp. 51-66.
- Peña, C. y Peña, J. (2011a), "Lesbianas, gays, bisexuales, transgéneros e intersexuales en el cine venezolano: Aproximación histórica (1970-1999)". En: Colina, C. (comp.), *Arcoíris mediático. Comunicación, género y disidencia sexual*. Madrid: Fragua.
- Peña, C. y Peña, J. (2011b). "Las apropiaciones sociales de tres películas venezolanas de temática trans en la comunidad GLBT de Caracas". *Actual Investigación*, año 43, n.º 1, pp. 67-93.

- Peña, C. y Peña, J. (2011c), "Trans, las heroínas de Herreros-Manaure", *Razón y Palabra* n.º 78, México: Instituto Tecnológico de Monterrey.
- Peña, J. (2014), "Escuela audiovisual al borde: activismo contrasexual en América del Sur. Entrevista a Ana Lucía Ramírez", *Razón y Palabra* n.º 85, México: Instituto Tecnológico de Monterrey.
- Pérez, V. (2012), *Clase Magistral*. [Documental], Venezuela: independiente.
- Pérez Barreto, E. (2012), *Construcción* [Documental], Venezuela: EMA-ULA.
- Petrizzelli, J. (2015), *Tí@s, yo tengo un tío así* [Documental], Venezuela: Fundación Villa del Cine/ Infinito Films.
- Ramos y otros (2012), *En revolución la diversidad es natural* [Documental], Venezuela: Vive Tv.
- Rodríguez, C. (2011), *Loka, Loka, Loka* [Documental], Chile: Al Borde.
- Rodríguez, F. (2010), *Almuerzo con extraños* [Cortometraje documental], Venezuela: EMA-ULA.
- S.a. (1983, junio, 4), "Película sobre transexuales", *El Nacional*, p. C-14.
- Sánchez, P. (2011), *¿Quién me dice qué es el amor?* [Documental], Colombia: Al Borde.
- San Martín, D. (2011), *Transhumantes*, Chile: Al Borde.
- S.d. (1983, mayo, 10), *Reto* [Programa televisivo sobre la homosexualidad], Venezuela: s.d.
- Tytler, M. y C. Rivas, C. (2011), *Trapos sucios. El documental sobre la homofobia en Venezuela* [Documental], Venezuela/Canadá.
- Vélez, P. (2008), *Minorías sexuales y sociología de la diferencia. gays, lesbianas y transexuales ante el debate identitario*, Barcelona: Intervención Cultural.
- Wiesenfeld, E. (2001), *La autoconstrucción. Un estudio psicosocial del significado de la vivienda*, Venezuela: Comisión de Estudios de Postgrado. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela.
- Zanotti, P. (2010), *Gay la identidad homosexual de Platón a Marlene Diatrich*. México: Fondo de Cultura Económica.